

te modo se encuentra justamente cortada por en medio con este suceso.

Jesucristo sale del sepulcro al tercero día, se aparece á sus discípulos, sube á los cielos en su presencia, les envía el Espíritu Santo; la Iglesia se forma; la persecucion comienza por parte de los Judíos, y un poco despues Tiberio muere.

Caligula, su sobrino nieto é hijo por adopcion, y su sucesor, era hijo de Germánico; su extravagancia cruel y brutal admiran al universo. El se hace adorar, y ordena que su estatua sea colocada en el templo de Jerusalem. Quereas, capitán de sus guardias, libró al mundo de este monstruo.

Claudio, sobrino de Tiberio y tío de Caligula, reinó á pesar de su estupidez. Fué deshonrado por Mesalina su muger, á quien pidió despues de haberla hecho morir. Se le volvió á casar con Agripina, hija de Germánico, y este estúpido emperador deshereda á su hijo Británico, y adopta á Neron, hijo de Agripina. Ella en recompensa emponzoñó á este marido demasiado fácil.

Pero el imperio de *Neron* su hijo no le fué á ella ménos fimesto que á todo el resto del estado. Corbulon hizo todo el honor de este reinado por las victorias que ganó sobre los Partos y Armenios. Neron comenzó al mismo tiempo la guerra contra los Judíos y la persecucion contra los cristianos, siendo *el primer emperador que persiguió á la Iglesia*. Hizo morir en Roma á San Pedro y á San Pablo; mas como al mismo tiempo perseguía á todo el género humano, los paganos se rebelaron contra él por todas partes; supo que el senado le habia condenado, y se dió á sí mismo la muerte.

Cada ejército nombró un emperador, y la disputa se decidió cerca de Roma y en la misma ciudad con terribles combates. *Galba, Otón y Vitelio*, proclamados emperadores, perecieron en ellos.

El imperio afligido descansó bajo el mando de *Vespasiano*, que les sucedió; pero llegando el tiempo de la ira de Dios sobre los Judíos, se vieron estos reducidos al extremo. Jerusalem fué tomada y su templo incendiado.

Tito, hijo y sucesor de Vespasiano, dió al mundo un corto tiempo de gozo, y sus días, que creia perdidos cuando no eran señalados por algun beneficio, se precipitaron con demasiada presteza para los Romanos.

Se vió revivir á Neron en la persona de *Domiciano*, hermano y sucesor de Tito, la persecucion contra los cristianos se renovó. San Juan, liberta lo del aceite hirviente, fué desterrado á la isla de Pátmos en donde escribió su Apocalipsis, cuyos misteriosos símbolos anuncian no solamente lo que concierne á la Iglesia hasta el fin de los siglos, sino tambien con especialidad lo que mira á la misma Roma y á su imperio. Bijo de este reinado acabaron los Romanos de sujetar la Gran Bretaña.

Desde este tiempo hasta el reinado de Constantino, es decir, por espacio de dos siglos, los cristianos esparcidos en el imperio romano fueron casi siempre perseguidos, tanto bajo de los buenos como de los malos emperadores. Estas persecuciones se hacian ya por las órdenes de estos, ya por el odio particular de los magistrados, ya por la sublevacion de los pueblos, y ya por decretos pronunciados en for-

X.
Imperio de
Caligula y
de Claudio.
De la era cr.
vulg.
37.

41.

XI.
Imperio de
Neron pri-
mer perse-
guidor.
De la era cr.
vulg.
54.

XII.
Imperio de
Galba, Otón,
Vitelio, Ves-
pasiano y
Tito.
De la era cr.
vulg.
68. y 69.
79.

XIII.
Imperio de
Domiciano,
segundo
perseguidor.
De la era cr.
vulg.
81.

ma en el senado sobre los rescriptos de los príncipes, ó en su presencia. Entónces la persecucion era mas universal y mas sangrienta, y así el odio de los infieles siempre obstinado en perder á la Iglesia, se excitaba por sí mismo de tiempo en tiempo á nuevos furores. Por estas renovaciones de violencia cuentan los historiadores eclesiásticos *diez persecuciones* bajo de diez emperadores. San Juan en su Apocalipsis parece distinguir seis principales que fueron las excitadas por los emperadores mismos. En tan largos y vivos sufrimientos los cristianos no hicieron jamas la menor sedicion. Entre todos los fieles los obispos eran los mas maltratados. De todas las Iglesias la de Roma fué perseguida con mayor violencia; y treinta papas se vieron expuestos á confirmar, ó confirmaron en efecto con su sangre el Evangelio que anunciaban á toda la tierra. Pero Dios se reservaba vengar la sangre de los mártires; y el imperio Romano queriendo arruinar la Iglesia de Jesucristo, apresuraba su propia ruina.

Domiciano, que fué *el segundo perseguidor* despues de Neron, pereció desgraciadamente como él, y por su muerte comenzó á respirar el imperio bajo de *Nerva* que le sucedió. Su avanzada edad no le permitió restablecer los negocios; mas para que durase el reposo público eligió por sucesor á *Trajano*.

En tiempo de este, hallándose el imperio tranquilo en lo interior, y triunfante en lo exterior, no cesaba de admirar á tan buen príncipe. El tenia por máxima obrar de modo que sus ciudadanos le encontrasen tal, cual habria querido que fuese el emperador siendo él un simple ciudadano. Este príncipe sujetó á los Dacos y á Decéballo su rey, extendió sus conquistas en el Oriente, dió un rey á los Partos, y les hizo temer el poder romano. Feliz en que el exceso del vino y sus infames amores, vicios deplorables en tan gran príncipe, nada le hubiesen hecho emprender contra la justicia. No obstante, fué bajo su imperio cuando S. Ignacio de Antioquia, fué expuesto á las bestias feroces.

A estos tiempos que parecian ventajosos para la república, sucedieron los de *Adriano*, mezclados de bien y de mal. Este príncipe mantuvo la disciplina militar; vivió él mismo militarmente y con mucha frugalidad: alivió las provincias, hizo florecer las artes, y á la Grecia que las producia y cultivaba. Los bárbaros se mantuvieron en temor por sus armas y autoridad. Redificó á Jerusalem á quien dió uno de sus nombres llamándole *Elia*; pero desterró á los Judíos siempre rebeldes á su imperio. Este pueblo obstinado encontró en él un vengador sin piedad. Adriano deshonró con sus crueldades y monstruosos amores un reinado tan ilustre. Su infame Antinoo de quien se atrevió á hacer un dios, cubrió de oprobio toda su vida. No obstante parece haber reparado sus faltas, y restablecido su obscurecida gloria, adoptando á *Antonino Pio*, quien al mismo tiempo adoptó á *Marco Aurelio* el sabio y el filósofo.

En estos dos príncipes se encuentran dos bellos caracteres. *Antonino Pio* siempre en paz, y siempre pronto á darla á sus enemigos y al imperio. Su padre le habia enseñado que valia mas salvar un solo ciudadano que destruir á mil enemigos. El amor y el respeto que se le tenia, impedia los movimientos ó los calmaba. Daba cuenta al senado, y aun al pueblo de lo mas importante que hacia.

XIV.
Imperio de
Nerva y de
Trajano.
De la era cr.
vulg.
96.

XV.
Imperio de
Adriano.
De la era cr.
vulg.
117.

XVI.
Imperio de
Antonino
Pio y de
Marco Au-
relio.
De la era cr.
vulg. 138.

De la era cr.
vulg.
161.

Marco Aurelio que tambien fué llamado *Antonino*, hizo sentar la filosofía en el trono, y no fué falta suya que todo el mundo no fuese feliz bajo su imperio; pero sobrevinieron accidentes que turbaron la tranquilidad. El Tiber se desbordó, arrebató algunos edificios, inundó mucho terreno, y causó la hambre en Roma. *Marco Aurelio* tuvo que defenderse contra los Partos y contra los Germanos, y uno y otros experimentaron su valor. Este príncipe desgraciadamente prevenido contra los cristianos por las calumnias con que se les acusaba, hizo morir á *S. Justino* su apologista. *S. Policarpo*, discípulo de *S. Juan*, fué condenado al fuego en el mismo reinado. Mas en medio de una extrema sequedad que este príncipe sufrió en Germania, una legion cristiana obtuvo de Dios una lluvia abundante que apagaba la sed de los Romanos, y causó el mayor espanto á sus enemigos; esto hizo impresion al emperador, quien escribió al senado en favor de los Cristianos. Acababa de vencer a los Germanos, cuando murió.

Por la virtud de los dos Antoninos, este nombre se hizo la delicia de los Romanos. La gloria de tan bello nombre, no fué destruida ni por la molición de *Lucio Vero*, hermano de *Marco Aurelio*, y su colega en el imperio, ni por las brutalidades de *Commodo* su hijo y sucesor. Este indigno de tal padre, olvidó sus lecciones y ejemplos. El senado y los pueblos le detestaron, aquellos cortesanos en quienes mas confiaba, y su propia querida le dieron la muerte.

Su sucesor *Pertinax*, vigoroso defensor de la disciplina militar, se vió inmolado al furor de los soldados licenciosos que le habian poco ántes elevado á su pesar al poder supremo.

El imperio puesto en venta por el ejército, encontró un comprador. El Jurisconsulto *Juliano* se aventuró á serlo, y le costó la vida.

Severo, africano, le hizo dar muerte, vengó á *Pertinax*, pasó de Oriente á Occidente, triunfó en Siria, en la Gaula y en la gran Bretaña. Rápido conquistador igualó á *Cesar* en sus victorias, mas no imitó su clemencia. No pudo establecer la paz entre sus hijos. Los cristianos fueron perseguidos, y con esta ocasion compuso *Tertuliano* su admirable Apologético.

Caracalla, hijo mayor de *Severo*, luego que murió su padre dió muerte á su hermano *Geta*, emperador como él, en el seno de *Julia* su madre común; pasó su vida en la crueldad y en las matanzas, y se atrajo á sí mismo una muerte trágica. *Severo* le habia ganado el corazón de los soldados y de los pueblos, poniéndole el nombre de *Antonino*; pero él no supo sostener esta gloria.

Macrino, africano, prefecto del pretorio, le hizo asesinar, y fué electo emperador por la guardia pretoriana; pero bien pronto se hizo odioso por su crueldad y desórdenes.

El siro *Heliogábalo*, hijo de *Caracalla*, ó á lo ménos reputado tal, aunque el nombre de *Antonino* le ganó al principio el corazón de los soldados y procuró la victoria sobre *Macrino*, se hizo despues el horror del género humano por sus infamias, y le dieron muerte sus soldados.

Alejandro Severo, hijo de *Mameo*, pariente y sucesor de *He-*

XVII.
Imperio de
Commodo, de
Pertinax, de
Juliano y de
Severo.

De la era cr.
vulg.
150.

193.

193.

193.

XVIII.
Imperio de
Caracalla,
Macrino, He-
liogábalo, A-
lejandro.

De la era cr.
vulg.
211.

217.

218.

222.

Heliogábalo, vivió muy poco para el bien del mundo. El se quejaba de tener mas dificultad para contener á sus soldados que para vencer á sus enemigos. Su madre que le gobernaba, fué causa de su perdicion como lo habia sido de su gloria, y fué asesinado con ella en una comocion de la tropa.

Los negocios del imperio se embrollaron de un modo terrible. Despues de la muerte de *Alejandro*, el tirano *Maximino* que le habia muerto, se apoderó del imperio, aunque de familia gótica.

El senado le ópuso cuatro emperadores que perecieron todos en ménos de dos años. Los primeros fueron los dos *Gordianos* padre é hijo, amados del pueblo romano. El hijo fué muerto en una batalla, y el padre se ahorcó desesperado.

Los otros dos fueron *Maximo* y *Balbino*, que sobrevivieron á *Maximino*; pero que fueron muertos tres meses despues que él. El jóven *Gordiano*, hijo y nieto de los dos precedentes, fué colocado en el trono con aplauso general. Aunque era demasiado jóven, mostraba una sabiduria consumada. Dificilmente pudo defender contra los Persas al imperio debilitado con tantas divisiones.

El les habia quitado muchas plazas importantes, pero *Nilipo*, árabe, dió la muerte á tan buen príncipe; y temeroso de verse oprimido por dos emperadores que el senado eligió uno despues de otro, hizo una paz vergonzosa con *Sapor*, rey de Persia, siendo este el primero de los Romanos que celebró tratados abandonando algunas tierras del imperio. Se dice que abrazó la religion cristiana en un tiempo en que de repente se mostró mejor, y es verdad que fué favorable á los Cristianos.

En odio de este emperador, *Decio* que le dió muerte, renovó la persecucion contra los Cristianos con mas violencia que nunca, por lo que es considerado como el tercero de los seis principales perseguidores señalados por *S. Juan*. El papa *S. Fabian* sufrió entónces el martirio en Roma. *S. Babilas*, obispo de Antioquia, y *S. Alejandro* de Jerusalem, murieron en la prison, y *S. Pablo*, primer hermitaño, enseñó á los fieles á retirarse á los desiertos para huir los peligros de las ciudades. *Decio* pereció bien pronto con sus dos hijos en una batalla contra los Godos. El se ahogó en un pantano jos en donde le arrastró *Galo* haciéndole tracion. *S. Cipriano* que vivia á donde le arrastró *Galo* haciéndole tracion. *S. Cipriano* y otros entónces, y despues el emperador *Constantino*, *Lactancio* y otros muchos han considerado el modo extraño con que pereció este príncipe, como el efecto de la divina venganza que habia provocado por su cruel persecucion contra los Cristianos.

Galo fué proclamado emperador por los soldados, y poco despues se asoció á *Volusiano* su hijo. Estos dos emperadores reinaron poco tiempo, habiendo muerto á manos de sus propios soldados cuando marchaban contra *Emiliano* que se habia rebelado. Este fue reconocido por el senado; pero no hizo mas que aparecer; pues apénas habia ocupado el trono tres ó cuatro meses, cuando le mataron sus soldados.

El poder supremo se confió entónces á *Valeriano* que habia pasado por todas las dignidades, y asoció en el imperio á su hijo *Galiano*. *Valeriano* no fué cruel mes que con los cristianos; pero la violenta persecucion que contra ellos se excitó, le hace consi-

XIX.
Imperio de
Maximino.
Los dos Gor-
dianos, de
Maximo y
Balbino,
Gordiano el
jóven y Fili-
po.

De la era cr.
vulg.
235. y 237.
238.

244.

XX.

Imperio de
Decio, tercer
perseguidor;
De la era cr.
vulg.
249.

XXI.

Imperio de
Galo y Vo-
lusiano, de
Emiliano y
de Valeria-
no, cuarto
perseguidor,
y de Galiano
su colega.
De la era cr.
vulg. 1.
251. 252.
253.

derar como el cuarto de los seis principales tiranos señalados por San Juan. En su tiempo fué cuando el papa San Estevan y San Cipriano, obispo de Cartago, á pesar de sus disputas que no habian roto su union, recibieron la corona del martirio. El papa San Sixto II siguió muy breve á San Estevan su predecesor, y siendo degollado, dejó un combate mas grande que sostener á su discípulo San Lorenzo. Por este tiempo se ve comenzar la inundacion de los bárbaros. Los Borgoñones y otros pueblos Germanos, los Godos, ántes llamados Getas, y otros pueblos que habitaban cerca del Ponto Euxino, y del otro lado del Danubio, entraron en la Europa. El Oriente fue invadido por los *Escitas Asiáticos* y por los *Persas*. Estos derrotaron á Valeriano, á quien hicieron prisionero por medio de una infidelidad; y despues de haberle dejado acabar su vida en una penosa esclavitud, le desollaron para hacer servir su piel de monumento á su victoria. *Gabiano* su hijo y colega acabó de perderlo todo por su molice. Treinta tiranos dividieron el imperio. *Odenato*, rey de Palmira, ciudad antigua que tuvo por fundador á Salomon, fué el mas ilustre de todos: salvó las provincias de Oriente de las manos de los bárbaros, y se hizo reconocer. Su muger *Cenobia* marchaba con él á la cabeza de los ejércitos que mandó sola despues de su muerte, haciéndose célebre en toda la tierra por haber unido la castidad á la hermosura, y el saber al valor.

Claudio II y Aureliano despues de él restablecieron los negocios del imperio. Claudio triunfó de algunos tiranos y derrotó enteramente á los Godos; pero bien pronto murió de la peste. Despues de su muerte *Quintilio* su hermano fué proclamado emperador por el senado y por los soldados en Italia; pero al mismo tiempo *Aureliano* fue condecorado con el mismo titulo por el ejército que se hallaba en Sirmic. *Quintilio*, desesperando de poderse sostener contra este rival, se dió la muerte.

Aureliano quedó solo en el imperio. Mientras que Claudio y Aureliano abatian á los Godos y Germanos con señaladas victorias, *Cenobia* conservaba á sus hijos las conquistas de su padre. Ella sostuvo la guerra contra Aureliano que no se desdenó de triunfar de una muger tan célebre. En perpetuos combates supo hacer guardar á los soldados la antigua disciplina romana, y mostró que siguiéndola se podia hacer obrar á grandes ejércitos en el interior y exterior sin servir de carga al imperio. Los *Iranos* comenzaban entónces á hacerse temibles. Esta era una liga de pueblos germanos que habitaban á lo largo del Rhin: su nombre muestra que se unieron por amor á la libertad. Aureliano los habia batido siendo particular, y los tuvo á raya siendo emperador; pero manchó su gloria con la persecucion que excitó contra los Cristianos. El papa S. Felix sostuvo esta tempestad de modo que sin haber derramado su sangre, mereció sin embargo el título de mártir. Los edictos que publicó este príncipe contra los fieles, le hacen considerar como el quinto de los seis principales perseguidores señalados por S. Juan. Esta persecucion no fué larga, porque su crueldad sublevó contra él á los paganos, y su ira demastado temida le causó la muerte. Los que se creian en peligro, le previnieron, y su secretario amenazado, se hizo jefe de la conjuracion.

XXII.
Imperio de Claudio II, de Quintilio y de Aureliano, quinto perseguidor. De la era cr. vulg. 268. 270

El ejército que le vió perecer por la conspiracion de tantos gefes rehusó elegir un emperador para no poner en el trono á uno de los asesinos de Aureliano, y el senado restableció en su antiguo derecho, eligió á *Tácito*. Este nuevo príncipe era venerable por su edad y por su virtud; pero se hizo odioso por las violencias de un pariente á quien dió el mando del ejército, y pereció con él en una sedicion en el sexto mes de su reinado. Así su elevacion no hizo mas que precipitar el curso de su vida.

Su hermano *Floriano* aspiró al imperio por derecho de sucesion como el mas inmediato heredero; pero este derecho no fué reconocido.

El fué muerto, y *Probo* se vió obligado por los soldados á recibir el imperio aunque los amenazaba con una disciplina rigurosa y hacerles vivir en orden. Todo cedia á un tan gran capitán: los Germanos y los Francos que querian entrar en las Galias, fueron rechazados, y todos los bárbaros así en Oriente como en Occidente respetaron las armas romanas. Un guerrero tan temible aspiraba á la paz, é hizo esperar al imperio que no tendría ya necesidad de milicia en lo sucesivo; pero el ejército se vengó de estas palabras, y de la conducta severa que su emperador le hacia observar.

Un momento despues, espantado de la violencia que acababa de cometer sobre tan gran príncipe, honró su memoria y le dió por sucesor á *Caro*, que era no ménos celoso que él por la disciplina. Este valeroso príncipe vengó á su predecesor, y reprimió á los bárbaros á quienes les habia dado audacia su muerte. Pasó al Oriente á combatir á los Persas con *Numerio* su hijo segundo, y ópuso á los enemigos de la parte del Norte á su hijo mayor *Carino*, á quien nombró César, que era la segunda dignidad, y el grado mas próximo al imperio. Todo el Oriente tembló delante de *Caro*: la Mesopotamia se sometió; los Persas divididos no pudieron resistirle, y cuando todo le era próspero, el cielo le detuvo quitándole la vida con un rayo.

Numerio á fuerza de llorarle, se vió próximo á perder los ojos, pero qué no hace en los corazones el deseo de reinar! su suegro lejos de apadarse de sus males, le quitó la vida, *Diocleciano* vengó su muerte, y llegó al imperio que habia deseado con tanto ardor. *Carino* se rebeló á pesar de su molice, y batió á Diocleciano; mas persiguiendo á los que huian, fué muerto por uno de los suyos, cuya muger habia corrompido.

Diocleciano gobernó con vigor, pero con una insostenible vanidad. Para resistir á tantos enemigos que se levantaban contra él por todas partes en lo interior y exterior, nombró á *Maximiano Hercúlio*, para emperador en su compañía, reservándose sin embargo la principal autoridad. Cada emperador nombró un César. *Constancio Claro* y *Galerio Maximiano*, fueron elevados á esta alta dignidad. Los cuatro príncipes apenas sostenian el peso de tantas guerras, Diocleciano se retiró de Roma que le parecia demasiado libre, y se estableció en Nicomedia, en donde se hizo adorar á la moda de los Orientales. Entre tanto los Persas vencidos por *Galerio*, abandonaron á los Romanos grandes provincias y reinos enteros. Despues de tan gran suceso *Galerio* no quiso ya ser vasallo, y desdenó el nombre de César.

XXIII.
Imperio de Tácito, Floriano, Probo, Caro, Carino y Numerio. De la era cr. vulg. 275.

De la era cr. vulg. 282.

284.

XXIV.
Imperio de Diocleciano, sexto perseguidor, y de sus colegas, Hercúlio, Constancio, Galerio, Severo, Maximiano, Constantino y Licinio. De la era cr. vulg. 284.

De la era cr.
vulg.
292.
305.

sar. Comenzó por intimidar á Maximiano. Una larga enfermedad habia debilitado el espíritu de Diocleciano, y Galerio, aunque su yerno, le obligó á dejar el imperio. Era preciso que Maximiano siguiese su ejemplo, y así el imperio pasó á manos de *Constancio Cloro* y *Galerio Maximiano*, y dos nuevos *Césares*, *Severo* y *Maximino*, fueron criados por los embajadores, que abdicaban.

Las Galias, la España y la gran Bretaña fueron felices, aunque poco tiempo, bajo de *Constancio Cloro*. Enemigo de las escisiones, y acusado por esto de que arruinaba el fisco, mostró que tenia tesoros inmensos en la buena voluntad de sus vasallos. El resto del imperio sufrió mucho bajo de tantos emperadores y tantos Césares; los oficiales se multiplicaban con los príncipes: los gastos y los impuestos eran infinitos. El joven *Constantino*, hijo de *Constancio Cloro*, se hacia ilustre; pero se hallaba en las manos de Galerio. Cada dia este emperador celoso de su gloria le exponia á nuevos peligros. Le fué preciso combatir con las bestias feroces por una especie de juego; pero Galerio no le era ménos temible que ellas. *Constantino* escapado de sus manos encontró á su padre espirando en la gran Bretaña. Luego que *Constancio* murió, proclamó el ejército á *Constantino* emperador.

305.

Al mismo tiempo *Maxencio*, hijo de Maximiano y yerno de Galerio, se hizo emperador en Roma á pesar de su suegro, y las divisiones intestinas se añadieron á los otros males del estado. El retrato de *Constantino* que acababa de suceder á su padre, fué llevado á Roma según era costumbre, y repelido por orden de *Maxencio*. La recepción de las imágenes, era la forma ordinaria de reconocer á los nuevos príncipes, y ambos se prepararon á la guerra. El César *Severo* á quien Galerio envió contra *Maxencio*, le hizo temblar en Roma. Para adquirirse un apoyo ocurrió á su padre Maximiano. El viejo ambicioso dejó su retiro, en donde se hallaba á su pesar, y procuró inútilmente sacar á Diocleciano su colega del jardín que cultivaba en Salone. Al nombre de Maximiano segunda vez emperador, los soldados de *Severo* le abandonan. El viejo emperador le hace dar muerte, y al mismo tiempo para apoyarse contra Galerio, da á *Constantino* su hija *Fausta*.

307.

También Galerio necesitaba de apoyo despues de la muerte de *Severo*, y esto le resolvió á nombrar á *Licinio* para emperador; pero esta eleccion picó á Maximino que en calidad de César se creia mas próximo al honor supremo. Nada pudo persuadirle á que se sujetase á *Licinio*, y estableció su independencia en el Oriente. Casi no quedaba á Galerio mas que la Liria, á donde se habia retirado despues de haber sido arrojado de Italia. El resto de Occidente obedecia á Maximiano, á su hijo *Maxencio*, y á su yerno *Constantino*. Pero Maximiano no queria por colegas en el imperio ni aun á sus propios hijos, y procuró despedir de Roma á su hijo *Maxencio* que le arrojó á él mismo. *Constantino* que le recibió en las Galias, no le encontró ménos pérfido; pues Maximiano despues de varios atentados formó una conjuracion en que creyó haber comprometido á su hija *Fausta* contra su marido; mas ella le enganaba, y Maximiano que pensaba haber muerto á *Constantino*, matando al eunuco que se habia puesto en su lecho, fué obligado á darse la muerte á sí mismo.

De la era cr.
vulg.
312.

Una nueva guerra se enciende; y *Maxencio* á pretexto de vengar á su padre, se declara contra *Constantino* que marcha con sus tropas á Roma. Al mismo tiempo hace arruinar las estatuas de Maximiano, y las de Diocleciano que estaban unidas, sufrieron la misma suerte. Este desprecio turbó el reposo de Diocleciano, y murió algun tiempo despues tanto de pesar como de vejez.

313.

En el reinado de este príncipe Roma, enemiga del Cristianismo, hizo el último esfuerzo por destruirle, y acabó por el contrario, de establecerle, perdiéndose á sí misma. Galerio mareado por los historiadores como el autor de la última persecucion, dos años antes que obligase á Diocleciano á dejar el imperio le precisó á dictar aquel sangriento edicto que ordenaba perseguir á los cristianos mas violentamente que nunca. Como Diocleciano estaba entonces á la cabeza del imperio, es considerado como el sexto de los seis principales perseguidores notados por S. Juan. Su colega Maximiano que aborrecia á los cristianos, y no habia cesado de atormentarlos, animaba á los magistrados y á los verdugos; pero por grande que fuese su violencia no igualaba á la de Maximiano y Galerio. Todos los dias se inventaban nuevos suplicios. El pudor de las vírgenes cristianas era no ménos atacado que su fe. Se buscaban con extraordinario empeño los libros santos para abolir su memoria, y los cristianos no se atrevian á tenerlos en sus casas, ni casi á leerlos. Así despues de trescientos años de persecucion el odio de los perseguidores se habia mas violento. Los cristianos los cansaron con su paciencia. Los pueblos movidos de su santa vida, se convertian en tropas. Galerio desesperó de vencerlos, y herido por una enfermedad extraordinaria, revocó sus edictos y murió con la muerte de Antico, esto es, con una penitencia falsa como la suya. Maximino continuó la persecucion; pero *Constantino* el grande, príncipe sabio y virtuoso abrazó públicamente el cristianismo.

303.

Esta célebre conversion de *Constantino* acaeció en el año 312 de la era cristiana vulgar. Cuando situaba á *Maxencio* en Roma, una cruz luminosa se le apareció en el aire delante de todo el mundo con una inscripcion que le prometia la victoria en virtud de aquella señal, y lo mismo se le confirmó en un sueño. A la mañana siguiente ganó aquella célebre batalla que libertó á Roma de un tirano, y á la iglesia de un perseguidor. La cruz fué erigida como la defensa del pueblo romano y de todo el imperio. Poco despues Maximino fué derrotado por *Licinio* que estaba de acuerdo con *Constantino*, y tuvo un fin semejante al de Galerio. Entonces se dió la paz á la Iglesia, y *Constantino* la colmó de honores y de bienes. La victoria le seguia por todas partes, y los bárbaros fueron reprimidos tanto por él, como por sus hijos. Entre tanto, *Licinio* se desavino con él, y renovó la persecucion. Batido por mar y tierra, tuvo que dejar el imperio, y al fin perdió la vida.

XXV.
Conversion
de Constantino.
Traducida
de Constantino.
Ultimos
años de su
reinado.

De la era cr.
vulg.
312.

318.

Entonces *Constantino* hallándose solo en el imperio, reunió en Nicea de Bitinia el primer concilio general en que se hallaron trescientos diez y ocho obispos que representaban toda la Iglesia, condecoraron al presbítero *Arrio*, enemigo de la divinidad del hijo de Dios, y ordenaron el símbolo en que se establece la consubstancialidad del Padre y del Hijo. *Constantino* tomó asiento en este santo con-

325.

cilio, y recibió sus decisiones como un oráculo del cielo. Los arrianos ocultaron sus errores, y con el disimulo recobraron su favor.

Mientras que su valor mantenía el imperio en la mayor tranquilidad, el reposo de su familia se turbó por los artificios de su muger Fausta. Crispo, hijo de Constantino, aunque de otra muger, acusado por la madrastra de haber querido corromperla, encontró á su padre inflexible. Su muerte fué bien pronto vengada; pues convencida Fausta de calumnia, fue sofocada en el baño. Pero Constantino deshonrado por la malicia de su muger, recibió al mismo tiempo mucho honor por la piedad de Elena su madre. Ella descubrió en las ruinas de la antigua Jerusalem la verdadera cruz fecunda en milagros; el santo sepulcro tambien fué hallado. La nueva ciudad de Jerusalem que Adriano habia hecho edificar, la gruta de Betlehem en donde habia nacido el Salvador del mundo y todos los lugares santificados por los misterios del Hijo de Dios hecho hombre, fueron adornados de templos soberbios, erigidos en su gloria por Elena y Constantino.

Cuatro años despues, el emperador reedificó á Bizancio, que llamó *Constantinopla*, y la hizo la segunda silla del imperio. La Iglesia pacífica bajo de Constantino fué cruelmente afligida en Persia en donde una infinidad de mártires sellaron su fe. Constantino procuró en vano aplacar á Sapor y atraerle al cristianismo. La proteccion del emperador romano no dió á los cristianos perseguidos en la Persia sino un retiro favorable.

Este principe bendito de toda la Iglesia, murió lleno de gozo y de esperanza despues de haber dividido el imperio entre sus tres hijos *Constantino*, *Constancio* y *Constante*; su concordia se turbó muy pronto, Constantino pereció en la guerra que tuvo con su hermano Constante sobre los limites de su imperio; Constancio y Constante no permanecieron mas unidos, Constantino sostenia la fe de Nicea que Constancio combatia. El primero no duró largo tiempo, habiéndole dado muerte el tirano Magnencio á traicion; mas poco despues este perdido vencido por Constancio, se dió á sí mismo la muerte.

En la batalla en que fué destruido Magnencio, Valente, obispo arriano, secretamente advertido por sus amigos, aseguró á Constancio que el ejército del tirano se habia puesto en fuga, é hizo creer al débil emperador que lo sabia por revelacion. Sobre esta suposicion falsa, Constancio se entrega á los arrianos: los obispos ortodoxos son arrojados de sus sillas, y toda la Iglesia se llena de confusion y de desorden. Nada se hace segun las formas. La autoridad del emperador es la única ley; pero los arrianos que se dirigian por ella, no podian acordarse entre sí, y todos los dias mudaban su simbolo. La fe de Nicea subsiste. San Atanasio, patriarca de Alejandria, y San Hilario obispo de Poitiers, sus principales defensores, se hacen célebres por toda la tierra.

Mientras que el emperador Constancio ocupado en los negocios del arrianismo hacia con negligencia los del imperio, los Persas ganaron grandes ventajas. Los Alemanes y Francos tentaron por todas partes la entrada en las Galias: Juliano, pariente del emperador, los contuvo y batió. El mismo emperador derrotó á los Sármatas y marchó contra los Persas.

De la era cr.

vulg.

330.

XXVI.

Imperio de los tres hijos de Constantino: Constantino el jóven, Constancio y Constante. De la era cr. vulg. 337.

Entónces acació la rebelion de *Juliano* contra el emperador, su apostasia, la muerte de Constancio, el reinado de aquel, su gobierno equitativo y el nuevo género de persecucion que hizo sufrir á la Iglesia. Mantuvo las divisiones que habia en ella; excluyó á los cristianos no solamente de los honores, sino tambien de los estudios; é imitando la santa disciplina de la Iglesia, creyó convertir contra ella sus propias armas. Los suplicios se economizaron, y se ordenaban bajo de otros pretextos diversos de la religion. Los cristianos se mantuvieron fieles á su emperador; pero la divina venganza le perseguia, y la gloria que buscaba demasiado, le hizo perecer, habiendo sido muerto en la Persia donde temerariamente se habia comprometido.

Joviano su sucesor, celoso cristiano, no aceptó el imperio, sino con condicion de que todos los soldados abrazasen la religion cristiana. Encontró los negocios en el peor estado; y despues de haber perdido dos batallas contra los Persas, se vió obligado á hacer con ellos una paz cual podia permitirle la situacion en que se hallaba. Volvió con los restos del ejército, trabajó en reparar los males del estado, restituyó la paz á la Iglesia, y llamó á los obispos desterrados. La duracion de este reinado feliz fué corta.

Muerto *Joviano*, subió al trono *Valentiniano*, quien dividió el imperio con su hermano *Valente*. Aquel hizo la guerra como gran capitán: llevó á ella á su hijo *Graciano*; desde su primera juventud mantuvo la disciplina militar, batió á los bárbaros, fortificó las fronteras del imperio, y protegió en Occidente la fe de Nicea. *Valente* la perseguia en Oriente, y no pudiendo ganar ni abatir á *San Basilio* y *San Gregorio de Nazianzo*, desesperaba de poder vencerlos. *Valentiniano* murió despues de un discurso violento que hizo á los enemigos del imperio; su ira impetuosa que se hacia temible á los otros, le fué fatal á él mismo.

Su sucesor *Graciano* vió sin envidia la elevacion de su hermano *Valentiniano II* que fué hecho emperador con él, aunque no tenia mas que nueve años. Entónces se vieron en pocos años grandes acontecimientos. Los Godos se atrevieron á rebelarse contra los Romanos. *Valente* deja á los Persas para reprimir á los rebeldes. *Graciano* le socorre despues de haber ganado una señalada victoria sobre los Alemanes. *Valente* que queria vencer solo, precipita el combate en que fué muerto cerca de *Andriópolis*. Los Godos victoriosos incendian una aldea á donde se habia retirado, y en que pereció. *Graciano* oprimido de los negocios, asocia al imperio al gran *Teodosio*, y le deja el Oriente. Los Godos fueron vencidos, todos los bárbaros se contienen por el miedo, y lo que *Teodosio* mas estimaba, los *Arrianos* que negaban la divinidad del Hijo de Dios, y los *Macedonios* que negaban del Espíritu Santo, fueron conderados en el concilio de *Constantinopla*, á que no concurió mas que la Iglesia Griega; pero cuyas decisiones sostenidas de consentimiento del Oriente y Occidente y del papa *San Damaso*, le han adquirido el primer lugar despues del de *Nicea*, y le han merecido el titulo de *segundo concilio ecuménico*.

Mientras que *Teodosio* gobernaba con tanta fortaleza y tan buen suceso, *Graciano* que no era ménos valiente, ni ménos piadoso, abandonado de sus tropas, compuestas todas de extrangeros, fué inmola-

XXVII.
Imperio de Juliano y de Joviano. De la era cr. vulg. 361.

363.

XXVIII.
Imperio de Valentiniano y de Valente, de Graciano, de Valentiniano II. y de Teodosio. De la era cr. vulg. 364.

375.

379.

381.

go Meotides desolaron una multitud de provincias con un ejército inmenso bajo la dirección de *Atila* su rey, el mas terrible de todos los hombres. *Acacio* que le derrotó en las Galias no pudo impedir que saquease la Italia, y las islas del mar Adriático sirvieron á muchos de asilo contra su furor. Venecia se levantó en medio de las aguas. El papa S. Leon, mas poderoso que *Acacio* y que las armas romanas, se hizo respetar por aquel rey bárbaro y pagano, y salvó á Roma del pillage.

Pero bien pronto se vió expuesta otra vez por las disoluciones de su emperador *Valentiniano*. *Maximo*, cuya muger habia violado, encontró arbitrio de perderle disimulando su dolor y haciéndose un mérito de su complacencia. Por sus enganosos consejos el ciego emperador hizo dar muerte á *Acacio* que era la única defensa del imperio; y *Maximo*, autor del homicidio, inspiró la venganza á los amigos de *Acacio* é hizo matar al emperador. Por estos grados subió al trono, y obligó á la emperatriz *Eudoxia*, hija del joven *Teodosio*, á darle la mano de esposa. Para librarse de este homicida no temió entregarse á *Generico*. Roma fué presa del bárbaro, y solo S. Leon pudo impedir que lo llevase todo á sangre y fuego. El pueblo hizo pedazos á *Maximo*, y no recibió en sus males mas que este triste consuelo.

Todo se trastornó entonces en Occidente: se vieron muchos emperadores levantarse y caer casi al mismo tiempo. *Acito*, prefecto de las Galias, fue proclamado *Augusto* en Tolosa por los Godos, y este título le fué confirmado en Arles por los Galos, y fué recibido en Roma como emperador; pero poco despues el senado le despojó de esta dignidad á solicitud del general *Ricimer*, que habiéndole quitado los ornamentos imperiales, le hizo ordenar obispo de Placencia.

Mayoriano, que poco despues fué hecho general, recibió en el mismo año el título de emperador que se le dió por consentimiento universal en Ravena. Tenia grandes calidades que le hacian digno del imperio y capaz de restablecerle en su antiguo esplendor; pero el péfido *Ricimer*, envidioso de la reputacion que adquiria este nuevo emperador, le sorprendió con sus artificios, le depuso, y le hizo dar muerte.

En su lugar hizo proclamar á *Secero*, que murió tranquilo, pero dejando á Roma sin emperador.

Despues de algunos meses de interregno fué preciso hacer venir del Oriente á *Antemo*, general del ejército, quien partió de Constantinopla despues de haber sido declarado César por el emperador *Leon*; pasó á Italia con un grande ejército, y fué proclamado *Augusto* en Roma. Apenas habia reinado cinco años cuando fué muerto por maldad del mismo *Ricimer*.

Olibrio, que se habia retirado á Constantinopla despues que *Generico* habia tomado á Roma y que habia sido enviado de parte del emperador *Leon* para socorrer á *Antemo* contra *Ricimer*, fué proclamado emperador en Italia por aquel traidor, antes de la muerte de *Antemo*, y murió poco despues que él.

El año siguiente *Glicerio* tomó por sí mismo el título de emperador. *Leon*, disgustado de que hubiese tomado así la púrpura sin su participacion, declaró emperador de Occidente á *Julio Népos*, pariente de su muger *Verina*. Este llegó á Italia, y sorpren-

De la era cr.
vulg.
452.

XXXI.
Imperio de
Máximo, A-
vito, Mayo-
riano, y Se-
vero.

De la era cr.
vulg.
455.

455.

457.

461.

XXXII.
Imperio de
Antemo, O-
librio, Glic-
erio, Julio
Népos.

De la era cr.
vulg.
467.

472.

473.

diendo á *Olibrio* en las puertas de Roma, le obligó á renunciar el imperio, y le hizo ordenar obispo de Salona en Dalmacia.

Népos fué proclamado emperador en Roma; pero poco despues el patricio *Oréstes* á quien habia enviado con un ejército á las Galias para que le hiciese reconocer, se rebeló. A esta nueva pasó *Népos* á encerrarse en Ravena de donde sitiado por *Oréstes* huyó á Dalmacia su pais natal en que pereció.

En fin, *Rómulo Augusto*, mas comúnmente llamado *Augustulo*, ó porque era muy joven, ó acaso por desprecio, fué reconocido solémente emperador en Ravena por el crédito de *Oréstes* su padre que lo podia todo en el imperio despues de la expulsion de *Népos*. Pero desde el año siguiente *Odoacro*, rey de los Herulos, habiéndole hecho prisionero, le obligó á enviar los ornamentos imperiales al emperador *Zenon*, diciendo que bastaba un solo gefe al imperio romano. Despues de lo cual le desterró al castillo de *Lucalana* en Campania, en donde acabó sus dias como simple particular. Así terminó en Occidente el imperio romano el año 476 de la era vulgar, á los 507 de la batalla de *Acacio*, y á los 1229 de la fundacion de Roma.

Todavía el imperio de Oriente subsistió por cerca de mil años despues de la ruina del de Occidente. Aun conservó sus pretensiones á las provincias de Occidente; pero siempre en la impotencia de hacer valer sus derechos ó de sostenerlos, y despues de mas de mil años desde la division que se hizo entre los dos hijos de *Teodosio*, el imperio de Oriente cayó bajo el poder de los Turcos, acabaron de arruinarle el año 1453 de la era vulgar, y trasladaron allá su corte.

Los *Herulos* que destruyeron el imperio de Occidente, habian pasado el Ponto Euxino, y no permanecieron mucho tiempo en Italia. Poco despues fueron arrojados de Roma por *Teodosio*, rey de los *Ostrogodos*, es decir, Godos orientales, que fundó el reino de Italia; y aunque *Arriano*, dejó bastante libre el ejercicio de la religion católica. Sesenta años despues, bajo el imperio de *Justiniano*, dos famosos capitanes derrotaron á los *Ostrogodos* y *Vándalos*, y restituyeron á este emperador la Africa y la Italia; pero despues de la muerte de *Narses*, que habia conquistado esta última. *Alboin*, rey de los *Lombardos*, pasó á fundar en ella una nueva monarquia bajo el nombre de *Lombardia*, y los *Lombardos* hicieron sufrir á los Romanos los males mas graves. Esta monarquia duró doscientos seis años, y acabó por *Carlo Magno* el de 774 de la era vulgar.

Los *Franco*s habian continuado extendiendo sus conquistas en las Galias, y *Clodoveo* que subió al trono en 481 acabó de fundar su monarquia que ha subsistido sin interrupcion hasta nuestros dias. La de los *Burgoniones* no subsistió mas que ciento veinte años, y acabó en 534 por los reyes *Franco*s que se dividieron sus estados.

Los *Godos* al entrar en España, habian encontrado en ella á los *Suevos*, *Alanos* y *Vándalos*, que habian comenzado á establecerse. Estos pasaron á la Africa; los *Alanos* tuvieron que seguirlos no pudiendo resistir á los *Godos* que los arrojaban; los *Suevos* quedaron en España, y dominaron cerca de ciento setenta y cuatro años.

474.

XXXIII.
Imperio de
Rómulo Au-
gustulo últi-
mo empera-
dor de Occi-
dente.
De la era cr.
vulg.
475.

XXXIV.
Estado de
las provin-
cias del im-
perio roma-
no despues
de la ruina
del de Occi-
dente.

hasta que fueron subyugados por Leovigildo, rey de los Godos, en el de 584 de la era vulgar.

Los Alanos que habian seguido á los Vándalos á la Africa, se confundieron con ellos, y estos dominaron en aquel pais ciento cinco años, hasta que Belisario hizo entrar esta provincia bajo el imperio de Oriente en el año de 534.

Los *Sajones* y sus aliados *Inglese*s y *Jutos* entraron en la gran Bretaña formando siete reinos, que comenzaron unos primero y otros despues. Los *Sajones* tuvieron tres, á saber: primero, la Saxonia oriental que despues se ha llamado el reino de *Essex* en que se hallan Lóndres y Colchester; segundo, la Sajonia meridional ó reino de *Sussex*, cuya capital fué Chichester; tercero, la Sajonia occidental, esto es, el reino de *Ouesex* en que está Salisburi. Los *Inglese*s tuvieron otros tres; á saber: primero, la Inglaterra oriental ó reino de *Estante* que comprendia las provincias de Cambridge, de Suffolk y de Norfolk; segundo, el reino de *Mercie*, compuesto de todos los condados de lo interior de Inglaterra; tercero, el de *Nortumberland*, que es la Inglaterra septentrional. Los *Jutos* tuvieron la isla de *Wigth* y el reino de *Kent* en que está Cantorberi. Estas fueron las siete monarquías de la gran Bretaña, á lo que se llama la *Heptarquía*, que acabó hácia el año de 827 por Egberto, rey de *Ouesex* que subyugó los reinos de *Sussex*, de *Essex* y de *Kent*, é hizo tributarios á los otros tres, quedando reconocido rey en toda la isla Británica.

Por estas diversas revoluciones las provincias del imperio de Occidente se hallaban precisamente reducidas al número de diez monarquías, cuando *Mahoma* fundó su imperio anti-cristiano el año de 622 de la era vulgar. Estas diez monarquías eran la de los Lombardos en Italia, la de los Francos en las Galias, la de los Godos en la España y la Heptarquía, ó las siete monarquías de los Anglo-Sajones en la gran Bretaña.

Los Mahometanos se habian extendido rápidamente en la Asia y Africa; habian penetrado hasta en la Europa; se habian hecho dueños del imperio de los Persas, y amenazaban al de los Griegos, cuando Dios hizo renacer el de Occidente. *Carlo Magno*, despues de haber destruido la dominacion de los Lombardos en Italia y conquistado la Alemania, se halló dueño de la mas vasta y floreciente monarquía que ha habido despues de los Romanos en Europa. Todos los pueblos que el derecho de nacimiento ó la fuerza de sus armas le habian sometido, obedecian con docilidad á sus leyes, y la paz reinaba universalmente en sus estados. Tal era la situacion de este principe el año de 800 de la era vulgar, cuando hallándose en Roma en la Basílica de San Pedro el día de Navidad, el papa Leon III le puso la corona en la cabeza, y el pueblo le proclamó *emperador de los Romanos*, y así quedó restablecido el imperio de Occidente. Algunos refieren este suceso al año de 801, porque los Franceses comenzaban entónces el año en la Natividad. *Carlo Magno*, superior en poder á los emperadores de Oriente, revivió en el Occidente la dignidad imperial, siendo el primero que la obtuvo. Ella se conservó en su familia por el espacio de un siglo ó cerca de él, y pasó despues á los principes alemanes que la han tenido hasta hoy.

XXXV.
Restablecimiento del imperio de los Romanos en Occidente en la persona de Carlo-Magno.

INDICE

DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN ESTE DUODECIMO TOMO.

Prefacio sobre el libro del Eclesiástico.....	3
Disertacion sobre los vestidos de los antiguos Hebreos.....	24
Disertacion sobre las comidas de los Hebreos.....	37
Disertacion sobre la medicina y los médicos de los antiguos Hebreos.....	51
Disertacion sobre los funerales y entierros de los Hebreos.....	64

ECCLESIASTICO.

Prólogo.....	84
CAP. I. Origen de la sabiduría. Su excelencia. Dios la da á los que le aman. Elogio del temor del Señor. Felicidad de los que le poseen. El es el principio de la sabiduría. Exhortacion á guardar los mandamientos del Señor, y huir de la hipocresia. .	86
CAP. II. Exhortacion á la paciencia en las tentaciones y pruebas. Ventajas de las aflicciones y sufrimientos. Quien espera en el Señor no será confundido. Desgracia que amenaza al que pierde la paciencia. El hombre debe humillarse bajo la mano del Señor, y esperar en su misericordia.....	90
CAP. III. Obligaciones de los hijos para con sus padres. Exhortacion á la mansedumbre, á la humildad y á reprimir la curiosidad. Desgracia del corazon duro, soberbio é indócil. Virtud de la limosna, y su recompensa.....	93
CAP. IV. Exhortacion á la limosna, á la mansedumbre y á la compasion con los pobres. Ventajas que proporciona la sabiduría. Ella prueba á los hombres por la afliccion. Colma de bienes á los que le son fieles. De la buena y de la mala verguenza.....	97
CAP. V. Exhortacion á no confiar en las riquezas, ni abusar de la bondad de Dios; á consagrarse constantemente á la justicia, y ser circunspecto en las palabras.....	101
CAP. VI. Exhortacion á ser simple, humilde, dulce y afable, y á escoger para consijero un amigo experimentado por largo tiempo. Ventajas y caracteres de la amistad. Se debe trabajar en adquirir la sabiduría. Ventajas que la acompañan.....	103
CAP. VII. Exhortacion á no cometer el mal. No solicitar las dignidades. Huir de toda mentira. Aplicarse al trabajo. Ser fiel á los amigos, afectuoso con la esposa, dulce con los domésticos. Instruir los hijos. Honrar á los padres. Dar á los sacerdotes lo que se les debe, y acordarse del último fin.....	107